



Efesios 4:1-3

Petición para Mantener a Unidad de la Iglesia

La carta del apóstol Pablo a la iglesia de Éfeso sigue el mismo patrón que sus otras cartas. La primera mitad de la carta declara grandes verdades doctrinales sobre las aplicaciones para la vida cristiana. Primero establece los principios rectores y luego extrae de estas aplicaciones verdades prácticas. Comportamiento de las siguientes creencias. Tu caminar es el resultado de lo que crees. Ponemos en práctica diariamente nuestra posición eterna en Cristo. Actuamos en la verdad.

Después de su gran oración y la doxología en Efesios 3:14-21, Pablo insiste en la unidad de la iglesia. Es un llamado a vivir de una manera digna del evangelio. Lo que creemos debe afectar a nuestro estilo de vida diario.

El motivo básico que Pablo tiene en mente es mantener y seguir manteniendo la unidad espiritual de la iglesia.

Es importante destacar que Pablo no se está refiriendo a una unidad organizativa eclesiástica, sino una unidad en la que el Espíritu Santo es el autor. Es la obra del Espíritu de Dios, el mantenimiento de la vida espiritual de la iglesia. Hay una unidad en virtud de la existencia misma de una iglesia. No somos capaces de crear la unidad. El Espíritu Santo hizo que cuando se creó la iglesia, es un cuerpo espiritual. Nuestra responsabilidad es preservar la unidad de la iglesia. Con el fin de lograr esto dice Pablo,

VIVE DIGNO DE SU VOCACIÓN CRISTIANA

La apelación del apóstol procede de la operación de la gracia de Dios en el creyente. Él no manda el cuerpo para crear una unidad de la iglesia. Los exhorta de un corazón que está lleno de la gracia de Dios. "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados" (Efesios 4:1).

Estaba encadenado a un soldado romano porque era la voluntad de Dios para Pablo a estar allí. Nunca se dice que es un prisionero de Nerón o el gobierno romano, o como resultado de la persecución de los líderes religiosos judíos. Él es "el prisionero del Señor." Eso trae la eternidad en el la figura. Él vive por encima de sus circunstancias. Él está allí porque Dios lo había llamado a ser misionero a los gentiles. Como resultado de la detención evangelio estaba llegando a la elite en el imperio romano (Fil. 1:12-14). Con cada rotación de guardias un soldado diferente podía tener la experiencia de estar encadenado a este pequeño Judío convertido. No tenían ninguna piedad del apóstol Pablo. Ten piedad del pobre pagano

encadenado a un hombre que estaba "lleno a Al la plenitud de Dios" (Efesios 3:20). No puede escapar de escuchar al apóstol de Jesucristo orando y cantando doxologías tales como: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. "El pobre soldado romano encarcelado no puede escapar de tal testimonio del Señor Jesucristo. Como resultado, el evangelio fue extendiéndose por todo el imperio como soldados pasando de comando a comando.

El apóstol está viviendo antes estos soldados y constante flujo de visitantes de la vida victoriosa en Cristo. Él también hace un llamamiento a la iglesia de una compulsión divina por la gracia de vivir una vida digna del Evangelio. Su vida es un modelo para otras creencias.

La apelación debe ser conforme a la imagen de Cristo. Usted responde al llamamiento eficaz del Espíritu Santo y se convierte en un hijo de Dios. La meta de Dios es que seamos conformados al carácter de Jesucristo (Rom. 8:29). Pablo oró para que todos los miembros de la iglesia en Efeso "para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu" (Efesios 3:16-17). Eso está siendo conformado a la imagen de Cristo. Debemos centrarnos en la vida de Cristo morando en nosotros. Como él vive, nosotros vivimos.

Pablo apela a los creyentes a cuidar nuestro comportamiento. "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados" (4:1). Vive como un hijo de Dios debe vivir. Vivir en un estilo y forma de vida en que has sido conformado con Cristo. Lleve a la práctica diaria de su posición eterna en Cristo. Vosotros, estando muertos en pecados y en Cristo os ha resucitado de entre los muertos y vive dentro de ti. Vive tu llamado como aquel en el que habita Dios.

¿Cuáles son las características de una persona que ha experimentado tanta gracia? Puede que te sorprenda que estas sean también las características de unidad de la Iglesia en los versos dos y tres.

CARACTERÍSTICAS DE LA UNIDAD DE LA IGLESIA

No hay unidad en la iglesia sin la verdadera humildad. La arrogancia y el auto-interes destruyen cualquier posibilidad de unión.

La humildad cristiana

La humildad cristiana se basa en la gracia inmerecida.

Seamos realistas, la humildad no es una virtud terrenal. La humildad no está "de moda" en nuestra época. La visión del mundo está "en su cara", autoafirmación, hacer sus demandas a la sociedad, se aprovechan de la gente humilde y todo aquel que se interponga en su camino. La persona que muere con más juguetes es el ganador en la vida.

Qué trágico cuando la Iglesia organizada tiene estas actitudes carnales. Dios no determina el éxito por el medidor de aplausos o las encuestas de popularidad. Le importa un bledo nuestra apariencia, el rendimiento y el estado. Él mira el corazón y ve lo invisible. ¿Cuánto de Cristo puede ser visto en mi vida? ¿He experimentado su gracia?

El apóstol enfatiza esta actitud en Filipenses 2:3 y el contexto de los versículos 1-5. Cristo es el ejemplo perfecto de humildad. Pablo hizo un llamamiento a los Filipenses "completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por rivalidad o por vanidad; antes bien, con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo. No busquéis vuestro propio provecho, sino el de los demás. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2:2-5).

Pablo ilustra la humildad de Cristo en los versículos 6-8 por el hecho de que Cristo es verdadero Dios y por su encarnación, se convirtió en un esclavo y "se humilló, haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz."

La vida de todo verdadero cristiano debe caracterizarse por la humildad.

La verdadera humildad viene a través de la dependencia absoluta de Cristo. Incluso la vida cristiana no está en nuestra propia fuerza, sino la vida de Cristo vive en nosotros. Jesús enfatizó a sus discípulos: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5). Por eso el apóstol Pablo recalcó, incluso de las cadenas de su prisión: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Fil. 4:13). El "todo" es enfático en la declaración de Pablo. Es Cristo que lo fortalece. Él había experimentado grandes provisiones de Dios en su vida (v. 19). Por lo tanto, Pablo podía gloriarse solo en el Señor (2 Corintios 10:17; 12:5-10). Había aprendido por experiencia que "cuando soy débil, entonces soy fuerte" (v. 10). Vivimos una vida a partir de los recursos de nuestra unión vital con Cristo.

Podemos resumir la actitud de Pablo en sus propias palabras en Romanos 12:16: "Unánimes entre vosotros; no seáis altivos, sino asociaos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión."

Podríamos resolver un montón de disensión en nuestras iglesias y mantener la unidad viviendo de tal manera. Además de la humildad cristiana, Pablo dice: "gentileza" o "mansedumbre" es otra de las características de la unidad.

Mansedumbre

Pablo no tiene a alguien en mente que ha estado caminando, pero la fuerza o el poder está bajo control. Esta es la misma palabra que Jesús usó en Mateo 5:5 cuando dijo: "Bienaventurados los mansos, porque recibirán la tierra por heredad."

Este "manso" o persona "amable" no se va a los extremos, es equilibrado, y bajo control. Tiene todo el instinto y la pasión bajo el control del Espíritu Santo.

Esta hermosa palabra puede ser ilustrada por el poder feroz, terrible de un salvaje, caballo corcoveando fuera de control. Antes de que el caballo se "quiebre" un jinete tras otro cojean a causa de la indómita fuerza del semental. Sin embargo, después de que el animal ha sido domado en forma adecuada un niño pequeño puede subir a la parte posterior de la belleza negra y cabalgar hacia el atardecer dorado. ¿Por qué? Debido al poder bajo control.

Cada uno de nosotros ejerce el poder-físico, el poder-a menudo emocional y personal que está fuera de control. ¡Qué distinto a nuestras iglesias sería si todos los miembros vivimos cada momento bajo el control del Espíritu Santo.

Una actitud de mansedumbre resolvería muchos conflictos en la iglesia. ¿No sería genial si no hubiera más conflictos "juego de poder" en las iglesias? "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu" (Efesios 5:18). Ceda el paso al control del Espíritu Santo cada instinto, pensamiento, imaginación, ambición, etc.

Pablo ya ha dicho que los miembros han de estar "llenos de toda la plenitud de Dios" (3:19). El Espíritu Santo nos llena de la plenitud de Dios. Cuando estamos bajo su control somos semejantes a Cristo en actitud y comportamiento.

La mansedumbre es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:23). Jesús era manso. ¿Puede haber un mejor ejemplo del poder bajo control? Debemos vivir una vida digna de nuestra vocación por ser humilde, gentil y paciente.

Paciente

Podemos preservar la unidad de la Iglesia por ser paciente. Si ejercitamos la paciencia con Dios y los creyentes y compañero podríamos causar menos disensión, frustración y fricción en el cuerpo.

¿Cuántas veces nos precipitamos en las zonas donde los ángeles temen pisar. La impaciencia le da la emoción de sentir que somos omniscientes y omnipotentes, pero la triste verdad es que no somos ninguno.

La paciencia es un ejercicio de mansedumbre.

La tolerancia es un ejercicio de la paciencia.

Larga templanza o la paciencia es lo contrario de estar de mal humor con la gente.

Es muy útil recordar cómo Dios es paciente con nosotros (1 Ped. 3:20). Dios es muy paciente con nosotros. "Pero tú eres Dios perdonador, clemente y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia. . . "(Nehemías 9:17b). La paciencia de Dios es paciente con nosotros. Es una expresión de su amor.

Gracias Dios que tu juicio no vino antes de que nos salvaras. Dios es paciente con nosotros. Su paciencia nos condujo a nuestra salvación (1 Tim. 1:16).

La actitud paciente no se da por vencido en la gente, y no cede a la derrota.

Cuando ejercitamos la paciencia nos negamos a tomar represalias ante la agresión o tomar ventaja de una persona o situación. Nosotros no nos enojamos con la gente cuando nos manipulan. La paciencia tiene un daño sin llegar a ser amarga. Es la cualidad de una persona que tiene el poder para vengar los males percibidos hechos a él y que todavía se abstiene de hacerlo.

Tenemos que posponer un juicio de acción hasta que tengamos toda la información.

La Paciencia se ejerce en la colocación de uno con el otro durante un período de tiempo. Reprime arrebatos de ira. Es desarrollado por esperar y confiar en Dios. La paciencia es por la fe completa en Dios en todas las circunstancias.

Nuestra responsabilidad es la de preservar la unidad en la iglesia con toda humildad, mansedumbre, paciencia, y "soportándoos unos a otros con amor."

Tolerantes unos con otros en amor

Usted podría expresar la misma idea que "soportándose unos a otros con amor."

El desenvolvimiento de esta actitud está buscando el mayor bien de la otra persona.

Es lo contrario de manipular a la gente para lograr nuestros objetivos. La Manipulación y los trucos de mesa nunca logran resultados duraderos. El equipaje negativo nunca vale el bien realizado. A nadie le gusta estar cerca de un manipulador. Uno siempre se siente como que "lo han tenido." a Ustedes como menos "sucio" "utilizado" sentimiento. La unidad no es el comportamiento resultante.

Una mejor manera se encuentra en Romanos 12:14-21. El apóstol Pablo escribió: "Benedicid a los que os persiguen; bendecid y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no seáis altivos, sino asociados con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la

ira de Dios, porque escrito está: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.» Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber, pues haciendo esto, harás que le arda la cara de vergüenza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal."

El apóstol resume estas características de la unidad diciendo que hacer "procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efe. 4:3).

Hago hincapié en el énfasis de Pablo una vez más. No debemos hacer la unidad, sino en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. El Espíritu Santo es el autor de la unidad.

Se necesita un esfuerzo continuo con "seriedad deseosos de mantener" la unidad. La palabra traducida como "impaciente", sugiere un celo ardiente y denota una acción constante para mantener bajo estricta vigilancia algo que ya está en nuestro poder. ¿Estamos "dispuestos a mantener" la unidad que el Espíritu Santo ha traído consigo cuando creó el cuerpo?

Debemos estar dispuestos a cuidar y proteger la unidad espiritual de Dios siempre aceptando a los verdaderos creyentes.

La "paz" que el Espíritu Santo produce en el cuerpo resulta del amor, la humildad, la mansedumbre y la colocación de unos con otros.

El apóstol Pablo no está abogando por la "paz a cualquier precio" en que podamos tolerar prácticas inmorales, enseñanza herética, falsos maestros, etc. Esa es otra forma clara de los pasajes de las Escrituras.

Sin embargo, hemos de vivir en paz unos con otros cuando sea posible. El Espíritu Santo siempre promueve la paz, no la división (1 Cor. 1:10). El Espíritu que mora en nosotros es el medio para lograr esta paz.

La arrogancia, el orgullo, el egoísmo promueve la contención, la hostilidad y entristece al Espíritu Santo. La contención entre los hermanos debe ser evitada como el virus del SIDA. .

El Espíritu Santo es una persona, y puede ser contristado al igual que cualquier otra persona. Él nos sella hasta que el día de nuestra redención sea completo cuando lo veamos en la gloria. Hasta entonces tenemos que hacer todo lo posible por mantener una relación íntima con él. ¿Cómo entristecemos al Espíritu Santo? El apóstol Pablo dice: "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y toda malicia" (Efesios 4:31). Estas son las actitudes y los comportamientos que entristecen al Espíritu y le impiden tener

un control total de nuestra persona interior.

El que mora en nosotros es la base de nuestra unidad. Cuando cada miembro está bajo su control disfruta de una vida de cuerpo completo del poder espiritual. Cualquier pecado contra la unidad del cuerpo es un pecado contra el Espíritu Santo.

ALGUNOS PRINCIPIOS PERMANENTES Y APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Cuando hemos experimentado la gracia de Dios queremos vivir una vida digna de nuestro llamamiento y ver a Dios tocar todos los aspectos de nuestra vida personal. Queremos vivir como un hijo de Dios debe vivir.
2. Cuando vivimos dignos de nuestro llamado, podemos ver evidencia de que estamos llegando a ser semejante al carácter y semejanza de Jesucristo.
3. Cuando nos damos cuenta de que realmente merecemos estar en el infierno empezamos a apreciar la gracia de Dios y son verdaderamente humildes ante Dios y ante los ojos de los demás creyentes.
4. Cuando traemos toda ambición, instinto, el pensamiento, la reacción a las situaciones, etc. bajo el control del Espíritu Santo podemos preservar la unidad del cuerpo de Cristo. La arrogancia, el orgullo, el egoísmo destruye la vida del cuerpo en una iglesia. Sácalo de tu vida a toda costa.
5. Cuando somos paciente vemos la mano de Dios en cada aspecto de nuestras vidas y nos negamos a tomar represalias o tomar ventaja de situaciones para promover agendas egoístas. Cuando tenemos una actitud de paciencia confiamos en Dios para suplir todas nuestras necesidades para que podamos edificar el cuerpo de Cristo.
6. Cuando nos damos cuenta de que todos estamos en el mismo nivel de los pecadores salvados por la gracia, aprendemos a aguantarnos unos a otros para preservar la unidad de la iglesia. Debido a que hemos experimentado la gracia de Dios queremos buscar el mayor bien en cada creyente.

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.